

GILBERTO PAOLINI

Universidad de Syracuse

BARTOLOMÉ SOLER
NOVELISTA

PROCEDIMIENTOS ESTILÍSTICOS

BARCELONA

1963

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Carta-prólogo	9
Introducción	11
I. Vida y obra	15
CICLO NACIONAL	
II. <i>Marcos Villari</i>	23
III. <i>La vida encadenada</i>	33
IV. <i>Patapalo</i>	45
CICLO EXÓTICO	
V. <i>Karú-Kinká</i>	57
VI. <i>La llanura muerta</i>	69
VII. <i>Tamara</i>	81
Conclusión	89
Bibliografía	91

CARTA-PRÓLOGO

PALAU SOLITAR
(Barcelona)

15 septiembre 1959

MI distinguido Gilberto Paolini: Admita usted mi más cálida y leal felicitación y, asimismo, mi más sincero agradecimiento por el tiempo, el esfuerzo y el acierto que significa su ensayo *Bartolomé Soler, novelista. Procedimientos estilísticos*. Acabo de leerlo y releerlo, y me prometo volver a su lectura otras veces. A pesar de cuanto se ha escrito sobre mí y acerca de mi producción literaria, y a despecho de todo lo que se ha ensalzado y encomiado mi estilo, nunca ningún crítico castellano había precisado ni advertido en qué radicaba la calidad de mi lenguaje, en el que usted ahonda con una capacidad y una sutileza sorprendentes, y con un amor que descubre, tanto como sus preferencias por mi obra, su amor al mismo lenguaje que estudia. Esto sólo se consigue amando un idioma, y del amor a ese idioma proviene su singular conocimiento de unos medios expresivos y la agilidad con que, a su vez, lo maneja usted.

Le reitero mi más efusiva enhorabuena. Ignoro por dónde seguirá enfocando sus inquietudes intelectuales, pero lamentaría que usted no prosiguiera en ese camino en el que le acabo de conocer, tan poco trillado y tan necesario para el mejor conocimiento de obras y de autores que merecen ese estudio con que usted me ha distinguido. En rigor, verse entendido, «comprendido», es la mejor recompensa a que puede aspirar un escritor que haya consagrado su vida a una íntima vocación artística...

Y nada más. Cuente con mi afecto y mi amistad. Un cordial saludo de su affmo. s. s.

BARTOLOMÉ SOLER

INTRODUCCIÓN

DADO el carácter de mi labor y el aspecto novelístico en que considero a Bartolomé Soler, prescindiré de los aspectos poéticos, dramáticos y filosóficos de su obra. Sirva esta introducción de aclaración, para enfocar el lugar de nuestro autor en la literatura de este siglo. También prescindiré de las corrientes literarias que existieron antes de la primera guerra mundial, puesto que sería demasiado largo y, además, no tendría relación directa con este trabajo. Trataré del período que sigue a la primera guerra mundial.

Empiezo con este período porque entre los años 1919 y 1923 ocurrió un *fenómeno literario* bullicioso y pasajero, es decir, la formación, desarrollo y muerte de los movimientos llamados creacionismo, futurismo, dadaísmo y ultraísmo.

Estos movimientos, aunque al principio se referían sólo a la lírica, más tarde invadieron también la novela, lo cual no es tan sorprendente si advertimos que sus fundadores eran también escritores importantes. Se proponían extirpar la tradición poética y novelesca y buscar nuevas *normas y posturas*, pero sólo tuvieron éxito en la primera etapa; es decir, en la extirpación de lo tradicional. Así es que unos novelistas españoles que empezaron su obra alrededor del 1923 y que se inclinaban hacia estas nuevas corrientes, negaron la tradición hispana para imitar los modos europeos; esquivaron a los maestros de la novela del siglo XIX como Galdós, Pereda, Pardo Bazán, etc., y siguieron el modelo Proust, y, más tarde, el modelo del irlandés James Joyce. Bajo el influjo de éstos produjeron novelas donde los personajes eran un solo personaje: el autor. «Novelas, pues, morosas y morbosas, carentes de acción, rebozadas en lucubraciones rayanas en lo egolátrico y

sometidas a un estilismo castigadísimo y a un vocabulario tan exquisito como adulterado» (186) ¹.

Estas novelas muestran la gran cultura de sus autores, pero están faltas de originalidad, de movimiento. Muestran *estados de conciencia, de ánimo y de sensibilidad*, los cuales presentan una acción muy lenta. Son novelas que no excitan el interés, que no presentan trozos de vida, y exigen mucha atención, como los crucigramas.

Estos novelistas «se deciden por los valores intelectuales y formales y desdeñan los sensibles y sentimentales; eliminan la Vida y entronizan la Inteligencia» (189) ².

Entre éstos, los que merecen mencionarse son: Francisco Ayala, Juan Chabás Martí, Antonio Espina, Benjamín Jarnés, Pedro Salinas y Félix Urabayan.

He dicho antes que solamente algunos siguieron la corriente de los *ismos*, por lo que resulta evidente que son muchos los que permanecieron bajo la bandera de la tradición hispana. Lo que no quiere decir que estos novelistas hayan caído en la *servidumbre de la forma*, porque también están influidos por la *renovación formal*, aunque manteniéndose siempre dentro del realismo y sirviéndose de la psicología, mas en trance de exteriorización. Sienten la influencia extranjera, pero la moldean a la mentalidad y a la sensibilidad española; ponen interés en el estilo, en el vocabulario, etc., aunque no excesivamente.

En estos escritores se nota la influencia de Ramón Gómez de la Serna y de Miró; la de éste, por la importancia conferida al paisaje; la de aquél, por las *imágenes de belleza dislocada*. El argumento principal de estos novelistas continuadores de la tradición es: *acción y pasión*. Este argumento es español, a pesar de que a veces en la genealogía haya algo extranjero. En esta corriente tradicionalista y entre la docena de los mejores novelistas de hoy hallamos a nuestro narrador: Bartolomé Soler.

En la presentación de este trabajo he optado por la organización siguiente. Utilizo la introducción para dar una idea de la situación literaria, especialmente de la novela, en España al aparecer la personalidad literaria de Bartolomé Soler. Después sigue el capítulo primero, que está dividido en dos partes. Dedicó la primera a la vida del autor, y la segunda, a su obra.

¹ SAINZ DE ROBLES, *La novela española en el siglo XX* (Madrid: Pegaso, 1957).

² *Ibid.*

Los demás capítulos tratan de seis de sus novelas. En la presentación de estas novelas no he seguido principalmente el orden cronológico de publicación, sino que las he agrupado según el contenido. Así es que he reunido las seis novelas en dos ciclos: 1. Ciclo nacional, 2. Ciclo exótico. He escogido esta división para que resalten mejor estas características; sin embargo, esta división no excluye otras.

Cada capítulo consiste de dos partes principales: 1. *Resumen*, para familiarizar al lector con el contenido de la novela; 2. *Lengua y estilo*, para presentar unos aspectos peculiares del estilo de Bartolomé Soler.

Ya que los aspectos que he considerado están presentes en casi todas las novelas, sirva el siguiente esquema como mapa para el procedimiento que he seguido en la segunda parte de cada capítulo. He dicho *en casi todas* porque hay ciertas variaciones. Por ejemplo, *la contraposición* está presente en unas novelas pero no en otras. Así, también ocurre lo mismo con *las personificaciones*.

Riqueza de léxico:

- a) Conjuntos de nombres.
- b) Conjuntos de adjetivos.
- c) Conjuntos de verbos.
 - 1) Movimiento ascendente en los conjuntos verbales.
 - 2) Movimiento descendente en los conjuntos verbales.
- d) Serie dual bipartida:
 - 1) Nombres.
 - 2) Adjetivos.
 - 3) Verbos.

Contraposición:

- a) Contraste de nombres.
- b) Contraste de adjetivos.
- c) Contraste de verbos.

Reiteración.

Imágenes.

Adecuación del lenguaje al personaje.

El título.

Sentido de la obra.

En la organización de este esquema, y consecuentemente de toda la crítica, en este estudio he empezado con la palabra y su vario empleo, he llegado a la frase, al estilo y sus peculiaridades, y he terminado con unas ideas de carácter sintético sobre la obra.